



LA LAICIDAD

Reseñado por: María del Carmen Ramírez Díaz



Peña-Ruiz, Henri, 2002. La Laicidad. México: Siglo Veintiuno Editores, S.A. de C.V. Pp. 107

Henri Peña-Ruiz es un escritor francés, defensor del laicismo universal y de la libertad de conciencia frente a la vida espiritual de los individuos. Sus principales publicaciones tratan sobre la filosofía laica, la justicia social, la solidaridad como valor y el secularismo.

Para el autor la libertad de conciencia de la que gozan las personas que integran la sociedad define el principio de laicidad, esa diversidad de preferencias espirituales, ajenas al dominio público, que no deben ser sometidas o controladas por el Estado.

Por ello, para lograr una comunidad laica, Peña-Ruiz advierte que es necesario que las convicciones y credos particulares de sus integrantes no se vuelvan una norma general o se constituyan en la base de un poder sobre la totalidad, esto es, que no exista una captación de poder temporal de dominación sobre la sociedad por parte de una religión.

Este libro se enfoca en conceptos básicos como el individuo y su comunidad, el aspecto personal y la esfera pública, la democracia como sinónimo de laicidad en un enfoque de soberanía popular, y las consecuencias de la imposición de una religión como forma de gobierno.

En la primera parte de la obra se desarrolla el origen del principio del laicismo, la vida espiritual frente a la religión, las vicisitudes el derecho y en la historia, así como los hechos que enmarcan los cambios sociales en la relación entre religión y política.

Luego, el autor describe los problemas en los que se enfrenta el laicismo en la actualidad: la confrontación de la ley con las creencias, la conexión con el modelo de enseñanza en la escuela, al igual que la aplicación del tema central con conceptos como la libertad de expresión, la ética, el civismo y la razón.

Merece la pena analizar la obra de cerca ya que pretende liberar el juicio personal con reflexiones sobre la imposición de una religión o creencia en la vida pública y privada, con la finalidad de generar en los lectores un punto de vista crítico del tema. Al mismo tiempo, nos permite dimensionar la necesidad de la neutralidad de credo que debe imponerse en la colectividad y en el poder público, para construir una sociedad comprometida al interés general.